

## Sobre la situación en Turquía

1. El golpe militar fallido del 15 de julio de 2016 fue muy traumático para la sociedad turca. El PVE quiere expresar de nuevo su más absoluta repulsa hacia cualquier intento de derrocar por medio de la violencia a un gobierno electo democráticamente y queremos expresar nuestra solidaridad con todas las víctimas. Nos sentimos particularmente consternados por la pérdida de vidas, el ataque al parlamento y el hecho que algunos militares utilizaran sus armas contra su propio pueblo; La repulsa hacia un gobierno militar por parte de la sociedad turca fue asimismo abrumadora.
2. El Partido Verde Europeo y sus miembros entienden que para formar parte de la familia europea, todos los países, incluida Turquía, deben respetar las condiciones y obligaciones básicas<sup>1</sup> y en particular los criterios de Copenhague. Durante años, hemos respaldado todos los esfuerzos por implementar reformas democráticas e institucionales adecuadas, así como las actividades de la sociedad civil. Efectivamente, en su calidad de candidato a integrar la Unión Europea y de miembro del Consejo de Europa desde 1950, se espera de Turquía que mantenga los estándares más elevados de democracia, lo que incluye la supresión de la pena de muerte, el respeto de los derechos humanos, del estado de derecho, de las libertades fundamentales y del derecho universal a un juicio justo.
3. Por esta razón, y antes del fallido golpe de estado, expresamos ya nuestra más enérgica condena a la actual represión de las voces críticas, periodistas, académicos, políticos y activistas sociales, así como de sus representantes legales en Turquía y manifestamos nuestra preocupación por la creciente división y polarización de la sociedad turca. Hemos hecho un llamamiento a la UE y a los gobiernos de los estados miembros para que no cierren los ojos ante la evidente degradación del sistema democrático en Turquía. Hemos promovido misiones a Turquía para mostrar nuestra solidaridad y apoyo a todos los afectados y hemos asimismo reiterado nuestra condena a todos los actos de terrorismo.
4. Tras la tentativa de golpe, el estado de emergencia pronto se convirtió en la herramienta ideal para poner en marcha una amplia campaña represiva desproporcionada, no solo dirigida contra los responsables del golpe sino de forma indiscriminada contra cualquier voz crítica. A esto se unieron los reiterados llamamientos a reinstaurar la pena de muerte tras la suspensión del Convenio Europeo de Derechos Humanos. Los bombardeos obligaron a imponer toques de queda y los conflictos violentos en ciudades predominantemente kurdas del sureste del país fueron reavivados por la repentina violación por parte del gobierno turco del proceso de paz en abril de 2015, lo que ocasionó un gran número víctimas civiles y militares, además de la detención de 110 alcaldes electos de la región, incluidos los de Diyarbakir. Esto ha generado además tensiones entre los miembros de las comunidades turca y kurda en el resto de Europa.
5. Durante una de las misiones a Turquía organizada por el grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea en el Parlamento en 2016, fue posible reunirse con miembros del gobierno, representantes de todos los partidos políticos presentes en el parlamento y representantes de la misión de la Unión Europea en Turquía. Pudimos obtener información de primera mano sobre la peligrosa y difícil situación que viven numerosos políticos, sindicalistas, académicos, jueces, abogados, periodistas, escritores, trabajadores de televisión y de radio, representantes de minorías y ONGs que tratan de ayudar a los grupos sociales más desfavorecidos y a los

---

1

refugiados. Las medidas de represión contra los conspiradores pronto se transformaron en medidas indiscriminadas contra cientos de miles de individuos, a una velocidad y una intensidad tal, que cogió a numerosos ciudadanos y observadores internacionales por sorpresa.

6. El reciente arresto de los diputados y copresidentes del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) Selahattin Demirtas y Figen Yüksekda, así como de otros 10 miembros de la Gran Asamblea Nacional turca, ha sido determinante en el desarrollo de un contexto ya de por sí extremadamente represivo, en el que las voces en favor de la paz y la moderación son silenciadas. Valoramos que el HDP representa a numerosas fuerzas progresistas en Turquía y tiene un fuerte apoyo dentro de las comunidades kurda y romaní y de la comunidad LGBTIQ y otras minorías.
7. Más concretamente, después del intento de golpe, unos 150 periodistas -el mayor número registrado a nivel mundial-, 2.386 jueces-fiscales y 40.000 personas han sido detenidas, estando aún más de 31.000 p bajo custodia. 129.000 trabajadores públicos siguen o suspendidos (66.000) o despedidos (63.000) y en muchos casos, se les han embargado bienes y cuentas bancarias sin ninguna explicación; después de años de constantes progresos, hemos podido saber a través de diferentes fuentes fiables que el uso de la tortura y los malos tratos a los detenidos, a menudo sin cargos en las prisiones, vuelve a ser moneda corriente. Es más, puede que estas cifras ya no sean correctas ya que, como han reiterado representantes de organizaciones civiles a la misión de los verdes, en Turquía, es a menudo imposible tener acceso a datos pero incluso cuando estos datos están disponibles es muy difícil divulgar la información de manera efectiva. A esto hay que añadir las recientes declaraciones del primer ministro turco a propósito de las fronteras de Turquía y el Tratado de Lausanne que han incrementado las tensiones con los países vecinos.
8. Aplaudimos los esfuerzos hechos por Turquía para acoger a tres millones de refugiados, más que los que acoge la UE en su conjunto. Queremos también subrayar las actuales dificultades que atraviesan los refugiados en Turquía, concretamente para asegurar la escolarización de casi un millón de niños y la falta de trabajo. Nos preocupa la situación en la frontera con Siria, donde personas con necesidad de protección internacional no pueden acceder libremente y son incluso devueltos al país vecino. Tomamos nota del hecho de que la UE y las autoridades turcas mantienen una cooperación positiva a nivel técnico con el fin de garantizar la ayuda a los refugiados, para la que se han movilizado 2.300 millones de euros. Todas las medidas adoptadas desde la UE deben atender las necesidades de los refugiados y de los desplazados internos. A pesar de garantizar esta ayuda, hacemos un llamamiento para poner fin al Acuerdo UE-Turquía que atenta contra la legislación europea en materia de refugiados.
9. Ante esta situación, el PVE:
  - a. Se compromete a apoyar y ayudar a dar mayor visibilidad a las acciones de numerosos ciudadanos turcos, activistas, académicos, políticos, actores sociales y económicos, incluidos nuestros colegas de partido, activistas y organizaciones ecologistas que se resisten a una vuelta al autoritarismo, que trabajan por una sociedad abierta y democrática y apoyan a los grupos más desfavorecidos y a los refugiados. Como amigos de los ciudadanos turcos y como una de las familias políticas consolidadas en Europa, junto con el grupo de los Verdes/ALE y los partidos miembros, somos conscientes de la importancia de establecer una relación de transparencia y un diálogo abierto con las autoridades del estado turco, siempre que sea posible y útil.
  - b. Señala que en las recientes conversaciones y contactos con la sociedad civil y la oposición política, se nos ha manifestado la necesidad de obtener una mayor visibilidad y un respaldo eficaz de las instituciones europeas para promover el estado de derecho y la democracia, así como el respaldo a la resolución del parlamento europeo, haciendo un llamamiento a la Comisión y a los estados miembros de que suspendan temporalmente las actuales negociaciones de adhesión con Turquía, adoptadas por mayoría el 24 de noviembre de 2016.

- c. Desea subrayar que el diálogo político debe continuar y que nuestros socios de la esfera civil y de la oposición nos necesitan más que nunca. Para una Turquía democrática las puertas de la UE deben permanecer abiertas por lo que suspender por completo el proceso de adhesión de Turquía a la UE sería enviar un mensaje equivocado al gobierno turco y a sus ciudadanos.
- d. Considera que aceptar semejante propuesta podría animar a la UE y a sus estados miembros a abandonar su posición ambivalente y poco productiva en relación a las violaciones del estado de derecho por parte del gobierno turco; y subraya la importancia de mantener el diálogo político entre la UE y Turquía.
- e. Hace un llamamiento al cese de las conversaciones para extender la unión aduanera con Turquía, ya que creemos que es un mal momento para incrementar las relaciones comerciales, dado que siguen produciéndose graves violaciones de los derechos humanos. Por otro lado, subraya que la reinstauración de la pena de muerte conducirá inevitablemente al fin de las negociaciones de adhesión.
- f. Reclama asimismo la restitución de la inmunidad para los parlamentarios del HDP, el derecho a un juicio justo y el fin de la detención preventiva de todos los políticos electos detenidos.
- g. Insiste en que la UE debe modificar sus políticas actuales en materia de refugiados y que no debe ceder ante las amenazas de Turquía de incumplir el Acuerdo UE-Turquía, si quiere recuperar su libertad de iniciativa frente al gobierno turco. Los estados miembros deben asumir la responsabilidad de poner en marcha un eficaz plan común para hacer frente a la crisis de refugiados y participar en un ambicioso plan de reasentamiento de estos.
- h. Considera, a este respecto, que es absolutamente prioritario acelerar el proceso de realojamiento de los refugiados en los diferentes países de la UE de acuerdo con el plan Juncker de 2015 y el apoyo directo y eficaz de la UE a los países, ciudades y comunidades que actualmente acogen refugiados.